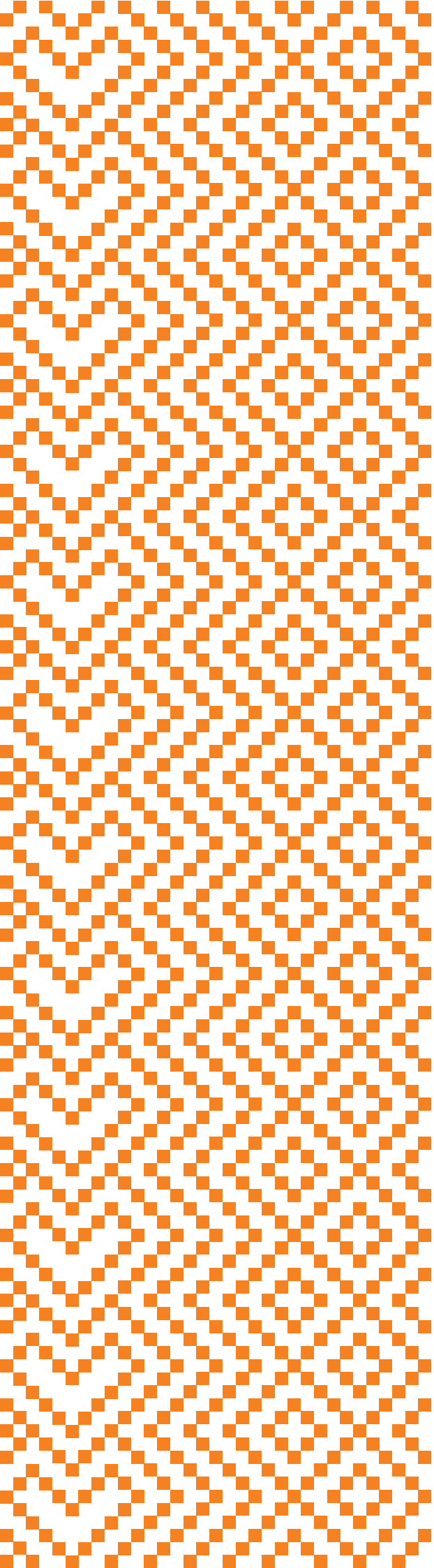


Estudio de caso: Cauce

Venezuela



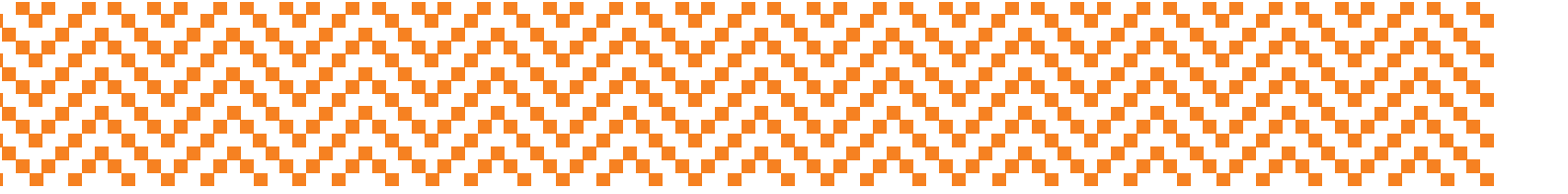
Durante las últimas dos décadas, Venezuela ha estado experimentando un alto clima de polarización y tensiones entre sectores de la sociedad que apoyan al gobierno nacional, de orientación socialista y bolivariana, y sectores de la sociedad que tomaron distancia de este, y se agruparon en la independencia o en la oposición. Esta situación ha llevado a una profunda crisis política, económica y humanitaria, que ha generado un fenómeno migratorio de más de 7 millones de personas.¹ Según los partidos políticos y movimientos críticos al gobierno, la migración ocurre por la emergencia humanitaria compleja, mientras que el gobierno nacional lo atribuye al impacto económico de las medidas coercitivas unilaterales.²

Para darle solución a este conflicto, se han llevado a cabo varios intentos de diálogos entre representantes del gobierno y la oposición, impulsados tanto por gobiernos y organismos internacionales como por actores políticos y sociales dentro de Venezuela. El más reciente proceso de diálogo es la mesa de negociación llevada a cabo en México con apoyo de Noruega, instaurada por primera vez en agosto del 2021, reanudada en noviembre de 2022, y paralizada de nuevo a inicios del 2023. Lamentablemente, ninguno de estos esfuerzos ha llegado a feliz término, lo que ha incrementado el clima de incertidumbre, desconfianza, y falta de credibilidad entre las partes.

Dicha crisis política ha tenido repercusiones diferenciales sobre la vida de las mujeres y niñas venezolanas. La feminización de la pobreza, las barreras de acceso a la salud sexual y reproductiva, los obstáculos para acceder a la justicia y recibir acompañamiento en casos de violencias basadas en género, y las faltas de garantías a la participación política³, demuestra cómo las mujeres, sin importar su orilla política, están siendo afectadas de la misma manera por el conflicto venezolano. Adicionalmente, la participación de las mujeres en las negociaciones ha sido limitada y han enfrentado múltiples barreras para su inclusión efectiva, ya que, de acuerdo con una mujer feminista: *“Sigue prevaleciendo la lógica masculina de que los hombres son quienes toman las decisiones y hacen los acuerdos.”*⁴ Sobre lo cual, una dirigente política manifestó: *“Vivimos las mismas realidades, en partidos políticos con ideologías distintas, pero con realidades muy parecidas, estamos en la misma lucha permanente de ocupar y pertenecer en los espacios de participación.”*⁵ Esta falta de representación impide que se aborden las necesidades específicas de las mujeres en los procesos de negociación, afectando de forma directa la construcción de paz y democracia en Venezuela.

A pesar de estos desafíos, el grupo de “Mujeres por el diálogo y la paz de Venezuela” está aportando de forma invaluable para la ampliación democrática en el país. Este grupo fue consolidado en el marco de la iniciativa “Fortaleciendo los liderazgos de las mujeres en los procesos de negociación en Venezuela”, impulsada por la Asociación Cauce gracias al apoyo de la Ventana de Respuesta Rápida (RRW) del Fondo Humanitario y de Paz para la Mujer (WPHF). El grupo está compuesto por más de 20 mujeres feministas venezolanas pertenecientes a varias organizaciones de mujeres de distintas tendencias políticas e ideológicas, y juntas, lograron consensuar más de 20 considerandos y 37 compromisos plasmados en la agenda: “De socias en conflicto a socias en la paz: juntas en la defensa de los derechos de las mujeres en Venezuela”, cuyo objetivo es visibilizar y transformar las condiciones de vida de las mujeres considerando los enfoques étnico, racial y de orientación sexual e identidad de género, y abordando aspectos económicos, políticos y económicos desde una perspectiva social, legislativa y política.⁶ Con la agenda, este grupo hace un llamado al gobierno y a la sociedad venezolana para lograr su inclusión en las mesas de diálogo, y así, lograr avanzar en el cumplimiento de los derechos de las mujeres. Este breve texto presenta a los logros, las mejores prácticas y las oportunidades para el futuro que deja esta iniciativa.

Logros principales



El grupo de “Mujeres por el diálogo y la paz de Venezuela” logró **sentar un precedente innovador y sustentable dentro de la política venezolana**, sobre todo considerando los múltiples intentos fallidos de negociación. En primer lugar, su enfoque fue innovador al **demostrar que es posible construir confianza, alcanzar acuerdos y generar empatía en un contexto de alta polarización política**, incluso dentro del movimiento de mujeres, cuando se usa el diálogo como base democrática y se traza un objetivo político concreto, en su caso: garantizar los derechos de las mujeres y promover la paz en el país. *“Tenemos un sistema político que no compartimos todas, pero si unos problemas comunes en el marco de la crisis. Logramos entender que hay que dejar de lado nuestros propios intereses personales, incluso nuestras ideologías, y tener como punto central lo que nos une a todas”*, compartió una mujer feminista de la “oposición.”⁷ De esta manera, este grupo de mujeres logro superar sus diferencias ideológicas al comprender que la polarización y el conflicto generan problemas que las afectan a todas, y que para resolverlos

necesitan actuar de manera colectiva. En este sentido, este ejemplo exitoso se convierte en un referente para el resto del país, como lo expresa una mujer feminista cercana al gobierno: *“Soy una convencida de que el pequeño aporte que nosotras brindamos nos sirve para sembrar esa semilla que permita avanzar en los procesos tan complejos que vive nuestro país. Con experiencias como las que vivimos, logramos demostrar que las mujeres, o en general las personas que tienen un objetivo en común, pueden sentarse a hacer un diálogo transparente para llegar a acuerdos que permitan mantener la democracia y la paz.”*⁸

Por otro lado, es sustentable porque si bien han existido algunas apuestas de concertación feminista en el país, estas se han caracterizado por ser sectoriales, de corto-plazo e inefectivas, al limitarse a generar encuentros sin acciones concretas de incidencia.⁹ Así lo mencionó la coordinadora de Cauce: *“Otras iniciativas han tenido lugar, por ejemplo, de mujeres políticas o jóvenes, pero esas se quedan en el mero encuentro, no*

Demostrar que es posible construir confianza, alcanzar acuerdos y generar empatía en un contexto de alta polarización política.

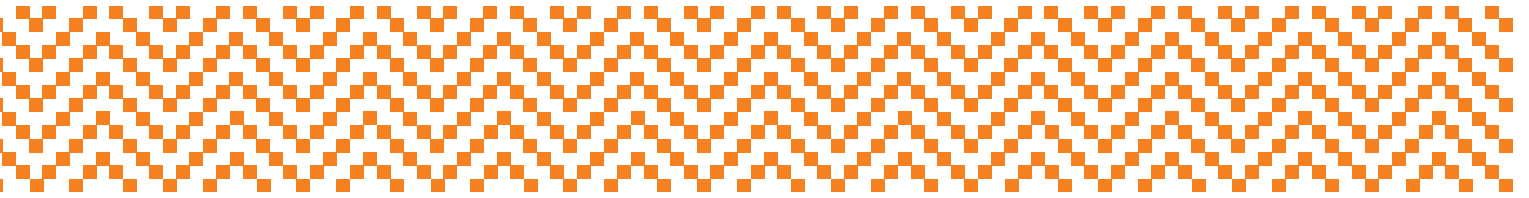


avanzan a hacer incidencia juntas".¹⁰ Por el contrario, el grupo de "Mujeres por el diálogo y la paz de Venezuela" **no solo logró construir acuerdos, sino también concertaron acciones concretas de incidencia colectiva** plasmadas en un plan de lucha/acción, que a la fecha, las están implementando tanto con el gobierno nacional como con el movimiento de "oposición" representado en varios sectores y partidos políticos.

Este paso hacia la incidencia política colectiva es de vital importancia, especialmente considerando que el movimiento de mujeres en Venezuela *"se ha visto afectado por la propia crisis, y esto ha hecho que pierda fuerza."*¹¹ De hecho, las mujeres entrevistadas del grupo de "Mujeres por el diálogo y la paz de Venezuela" manifestaron que el gran reto que tienen después de haber construido la agenda es hacer y mantener la incidencia conjunta.¹² Gracias a esta agenda, las mujeres asociadas al grupo evitaran dispersarse en acciones individuales de incidencia y, por el contrario, van a remar hacia un mismo objetivo aprovechando sus respectivas zonas

de influencia: las oficialistas teniendo mayor cercanía con la institucionalidad venezolana, y las mujeres críticas al gobierno con los partidos y movimientos de oposición. Por consiguiente, la iniciativa de Cauce logra reconstruir un vínculo debilitado que permite una incidencia más efectiva y una mayor capacidad de influencia y visibilidad en los diferentes ámbitos políticos y sociales del país.

Mejores prácticas



Cauce logra estos resultados gracias a dos razones principales. En primer lugar, por la **atención y los criterios establecidos en el proceso de selección de las mujeres participantes**. La convocatoria de las mujeres fue un proceso largo que representó para Cauce varios retos y dificultades debido al contexto de polarización, porque muchas de las mujeres se podían sentir *“amenazadas al estar en el mismo espacio con otras compañeras con una postura ideológica o política distinta.”*¹³ Además, el proceso exigía una inversión de tiempo considerable porque debían permanecer 2 semanas completas en aislamiento. Con estas consideraciones, la escogencia de Cauce se basó en un criterio concreto: mujeres feministas activistas realmente comprometidas con la resolución del conflicto en su país. Se centraron entonces, en una convocatoria centrada en la calidad más allá de la cantidad.

En este sentido, las mujeres invitadas se caracterizaron por tener un *“alto perfil de activismo”*¹⁴, dado que vienen trabajando durante muchos años en iniciativas

feministas desde distintas orillas políticas, institucionales, privadas, y académicas. Este perfil es fundamental para asegurar la incidencia colectiva y visibilidad de la agenda, pero solo es viable si las mujeres tienen un compromiso real y se apropian de la importancia del proceso. Para Cauce, este compromiso fue uno de los ingredientes más importantes para haber alcanzado el diálogo y los consensos, así lo relatada su coordinadora: *“Quienes participaron lo hicieron con la convicción de que es necesario tener una agenda de mujeres en las negociaciones, y realmente quieren que haya un avance en los derechos de las mujeres con las voces de todas”*¹⁵. Una mujer cercana al gobierno también compartió: *“lo que nos animaba a sentarnos con las compañeras con ideologías y prácticas políticas desde otra acera fue el ánimo y compromiso por una causa común que trasciende las individuales de las que estábamos ahí.”*¹⁶ Por fortuna, encontraron esta convicción compartida en mujeres diversas, ya que *“más allá de la dicotomía de oposición/pro-gobierno, en el grupo hay mujeres periodistas, de la*

El éxito de la iniciativa también se atribuye a la capacidad de involucrar a expertos en negociación y resolución de conflictos, asegurando una metodología eficaz y del más alto nivel técnico.

*comunidad LGBT, afrodescendientes, mujeres electas, y mujeres que trabajan en las varias comunidades*¹⁷ del territorio nacional, lo que amplía la representatividad y el alcance del grupo.

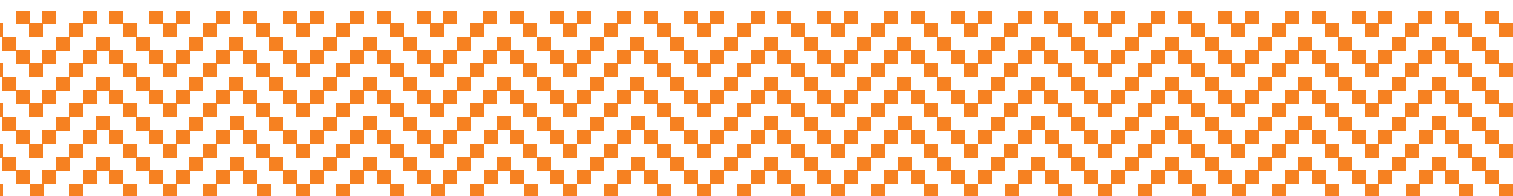
Por otra parte, el éxito de la iniciativa también se atribuye a la **capacidad de involucrar a expertos en negociación y resolución de conflictos**, asegurando una metodología eficaz¹⁸ y del más alto nivel técnico.

Se trabajó en primer lugar la parte individual, lo que permitió a las participantes romper los prejuicios que se han ido construyendo sobre las partes en conflicto, dando lugar a la construcción de vínculos afectivos y el reconocimiento mutuo entre ellas. Después de dar este primer paso, se inició una formación sobre capacidades de negociación y resolución pacífica de conflictos, lo que en la práctica se tradujo en la cohesión del grupo y los acuerdos alcanzados.

Definitivamente, la selección de dicha metodología fue una decisión acertada de Cauce, ya que se *“requiere una metodología y una estrategia precisa para que el método*

*no acabe con la intención.”*¹⁹ De igual forma, las mujeres participantes resaltaron el cuidado y el respeto con el que Cauce llevó a cabo el proceso, involucrando expertos en el tema y ejecutando de manera impecable las cuestiones logísticas para que siempre se sintieran a gusto y cómodas con el espacio.

Oportunidades para el futuro



La contribución que Cauce ha logrado para la construcción de paz en Venezuela es evidente. Ahora, su siguiente reto es **seguir consolidando los lazos de confianza creados en el grupo de mujeres**. Aunque se ha logrado construir una agenda colectiva, todavía existe una gran expectativa y posibles desafíos que podrían poner en riesgo dichos lazos de confianza. Por lo tanto, es fundamental que todas las partes involucradas en este proceso se comprometan a no dejar que los avances conseguidos se pierdan con el tiempo, y a superar colectivamente las dificultades que puedan venir en el futuro. Sin embargo, es alentador observar que hay una disposición generalizada para mantener y fortalecer el grupo consolidado y sus apuestas de paz. Así lo compartió una mujer del grupo: *“Si este proceso no tiene un hilo conductor, los avances se pueden detener. Pero hay mucha disposición para lograr ese hilo conductor.”*²⁰

Además, es crucial **sumar más mujeres a esta iniciativa**. Si bien Cauce ha desempeñado un papel fundamental en la organización y facilitación de este proceso, sería muy

beneficioso lograr que se convierta en un esfuerzo impulsado por todas las mujeres venezolanas en su conjunto. Cauce ya está moviendo sus esfuerzos en esta dirección, haciendo un ejercicio de divulgación de la agenda para que más mujeres se unan a ella. Como lo sostuvo su coordinadora: *“Cauce es quien ha organizado el proceso, pero el siguiente paso es que esta iniciativa se convierta en un “cauce” de múltiples y diversas mujeres venezolanas comprometidas con el diálogo y la paz. Impulsado por Cauce, pero de todas las mujeres. Queremos que chavistas y opositoras, que por cierto no son grupos homogéneos, podamos identificarnos con lo que nos une: la lucha por la igualdad y el respeto de los derechos humanos de las mujeres dentro de un contexto democrático”*.²¹ Las próximas elecciones presidenciales que se harán en el 2024, que ya están marcadas por fuertes climas de polarización²², será una gran escenario de oportunidad para hacer visibles los esfuerzos y las contribuciones del grupo de “Mujeres por el diálogo y la paz de Venezuela”, tanto a nivel nacional como internacional.



Por último, vale la pena mencionar que estas oportunidades solo serán posibles si Cauce **sigue construyendo lazos de apoyo con la comunidad internacional**, dado que a nivel nacional es muy probable que no puedan encontrar el apoyo técnico y financiero para seguir promoviendo la participación de las mujeres en el proceso de negociación. Por lo tanto, es fundamental que sigan abriendo caminos con los distintos organismos públicos y privados del orden internacional.

Referencias

01. R4V – Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. Refugiados y Migrantes de Venezuela: <https://www.r4v.info/es/refugiadosymigrantes>
02. Las medidas coercitivas unilaterales son sanciones económicas adoptadas por un Estado para forzar un cambio en la política de otro Estado, lo cual puede repercutir en el cumplimiento efectivo de los derechos humanos. (Para mayor claridad conceptual ver: Naciones Unidas. [Medidas coercitivas unilaterales](#)). Desde el 2005, Venezuela ha venido recibiendo sanciones unilaterales impuestas por varios Estados y organizaciones internacionales, sobre todo a las industrias del petróleo, el oro y la minería, y a la congelación de los activos del Banco Central. (Ver: Informe de la Relatora Especial sobre las repercusiones negativas de las medidas coercitivas unilaterales en el disfrute de los derechos humanos. (2021). Visita a la República Bolivariana de Venezuela. [A/HRC/48/59/Add.2](#), paras. 7-22).
03. Información obtenida en las entrevistas realizadas con las mujeres participantes de la iniciativa de Cauce. (Jun, 2023).
04. Entrevista realizada a activista feminista venezolana de posición “neutral”. (Jun, 2023).
05. Entrevista realizada a dirigente política feminista venezolana de la “oposición”. (Jun, 2023).
06. Documento de consenso: “De socias en conflicto a socias en la paz: juntas en la defensa de los derechos de las mujeres en Venezuela”. Realizado por el grupo de “Mujeres por el diálogo y la paz de Venezuela”. (Marzo, 2023).
07. Entrevista realizada a activista feminista venezolana de la “oposición”. (Jun, 2023).
08. Entrevista realizada a activista feminista venezolana del “oficialismo”. (Jun, 2023).

09. Información obtenida en las entrevistas realizadas con las mujeres participantes de la iniciativa de Cauce. (Jun, 2023).
10. Entrevista realizada a coordinadora de Cauce. (Jun, 2023).
11. Entrevista realizada a activista feminista venezolana de posición “neutral”. (Jun, 2023).
12. Información obtenida en las entrevistas realizadas con las mujeres participantes de la iniciativa de Cauce. (Jun, 2023).
13. Entrevista realizada a activista feminista venezolana del “oficialismo”. (Jun, 2023).
14. Entrevista realizada a coordinadora de Cauce. (Jun, 2023).
15. Entrevista realizada a coordinadora de Cauce. (Jun, 2023).
16. Entrevista realizada a activista feminista venezolana del “oficialismo”. (Jun, 2023).
17. Entrevista realizada a coordinadora de Cauce. (Jun, 2023).
18. La metodología utilizada fue la siguiente: Ana Bourse y Edward (Edy) Kaufman. (2004). De socios en conflicto a socios en la paz. Métodos y estrategias para transformar las diferencias en oportunidades para beneficio de todos. Icaria Editorial / Ediciones CRIES.
19. Entrevista realizada a activista feminista venezolana del “oficialismo”. (Jun, 2023).
20. Entrevista realizada a activista feminista venezolana de la “oposición”. (Jun, 2023).
21. Entrevista realizada a coordinadora de Cauce. (Jun, 2023).
22. Esta fuerte polarización política de las próximas elecciones ya se empieza a evidenciar en varias situaciones u anuncios del gobierno, por ejemplo, en la reciente inhabilitación política de una de las principales candidatas de oposición, María Corina Machado.

